STATEMENT

En mi obra hay una insistencia sobre la habitabilidad de los espacios, que deriva en un cuestionamiento sobre la “domesticación” del habitante moderno, el consumo de ciertas formalizaciones y objetos en los interiores de las viviendas actuales, así como en una referencia autobiográfica que articula un discurso sobre la memoria individual y colectiva. En esa recurrencia a la imagen de los lugares y a su apropiación a través del arte, la ciudad, el espacio público, aparece como un escenario privilegiado de la cotidianidad, con sus señas de identidad y su potencial creativo.

Mediante diferentes formalizaciones, mi trabajo habla de cómo nos influye nuestro entorno y su arquitectura, distinguiendo entre el espacio vivido, vivencial o existencial que opera inconscientemente, y el espacio físico y geométrico. Pongo el acento además sobre diferentes estados intelectuales que se producen al relacionarnos con nuestro entorno inmediato, cómo la necesidad emocional básica de pertenencia a un lugar, la importancia de la visión periférica que nos integra en el espacio, y nos hace ver detalles y situaciones que en ocasiones pasan desapercibidas, pasando de ser meros espectadores a ser estimulados hacia otras sensaciones musculares y táctiles. El cuerpo como lugar de percepción, donde nuestra capacidad de memoria sería imposible sin una memoria corporal, recordamos a través de nuestro cuerpos tanto como a través de nuestro sistema nervioso.